

EL FIGARO

PERIODICO DE CARICATURAS POLÍTICO-SATÍRICO

PRECIO 5 CTS.

SE PUBLICA MIERCOLES I SABADO

PRECIO 5 CTS.

EL FIGARO

JULIO 9 DE 1890

¡SEA, PUES, LO QUEREIS!

No pasará mucho tiempo sin que S. E. el presidente de la República, don José Manuel Balmaceda i Fernandez, tenga que arrepentirse de haber colocado una pluma en manos de la canalla, que hoy lo defiende i ataca a nuestros hombres públicos con armas que son vedadas i en un terreno que es peligroso.

Ha olvidado el señor Balmaceda i Fernandez que no se puede arrojar piedras al tejado vecino cuando el que cubre el propio es de cristales; i prescindiendo tambien de los respetos que se deben a todo hogar honorable ha autorizado a sus plumarios para que, haciendo abstraccion de la vida pública de los hombres que combaten, salpiquen con su baba inmundicia su vida privada, a donde no es dado llegar sin correr el inminente peligro de «ir por lana i salir trasquilado.»

De esto, decíamos, dentro de poco habrá de vencerse el señor Balmaceda i Fernandez i habrá tambien de arrepentirse; pero cuando ya la piedra haya sido lanzada i sienta sobre su rostro la vergüenza de la verdad de su origen...

Donde las dan las toman, Excelentísimo señor, i, pues, habeis querido que no os juzguemos simplemente como mandatario, no será sino culpa vuestra el que en un día, que creemos divisar cercano, sintais que alguien remueva un pasado que deseais ver en el mas absoluto olvido ¿no es cierto Excelentísimo señor?...

Pues bien, cuando esto suceda, estamos muy seguros de que os arrepentireis de haber arrojado la primera piedra; pero entónces, Excelentísimo señor Balmaceda i Fernandez, ya será tarde: vuestro pasado habrá vuelto al presente, i los que hoy ignoran algo que muchos saben, podrán verlo de cuerpo entero i podrán apreciar si anduvisteis discreto al autorizar a vuestros plumarios para que usaran, como armas de combate, instrumentos que prohíbe el sagrado *Derecho de la Decencia i Caballeridad*.

I tened entendido, señor, que cuando esto pase, nadie os va a compadecer. Vuestros mas decididos partidarios pensarán al veros, que por un capricho del destino, la estrella que os sirve de guía os apartó del camino de la Inclusa, para conducirlos ¡quién lo hubiera creído! al de la presidencia de la República.

Ogado por el poder que no merecis i por el alto puesto que ocupais, del cual tampoco sois digno, con una falta de cordura muy grande vais, vos mismo, Excmo señor, removiendo las piedras que ocultan vuestro origen.

¿No pensais acaso que el único responsable de lo que suceda sois vos?

¿No pensais, Excmo señor, que nadie puede culpar al masín que muere, cuando su amo le anima?

¡Vaya! se creyera que a vuestra penetracion se escapa que nadie irá contra los plumarios que os defienden, desde que el instrumento no es responsable, sino la mano que lo dirige.

Pero, no avancemos, Excmo señor Balmaceda i Fernandez. Tiempo es ya de terminar; pero, antes de hacerlo, os anunciaremos que en nuestro cerebro se encierran ideas que, vaciadas en las columnas de esta publicacion, dan materia para dos obras de actualidad, que podrían tener por títulos: *Origen de nuestro primer mandatario* e *Historia de un pleito ruidoso*, acompañada la última con algunos muy curiosos documentos judiciales.

LOS CONVENCIONALES

CARLOS VARAS

Ha sido la rectitud
De sus actos siempre guía,
I su cívica virtud
La honradez i la hidalguía.

ENRIQUE VALDES VERGARA

Resuelto, firme i sereno,
Llena el alma de altivez,
Del Olimpo el ronco trueno
Desprecia de risa lleno
El periodista Valdes

LA CORTE

PATRICIO LETELIER

DIPUTADO POR CUREPTO

Patricio, como su hermano.
Al gobierno se ha pasado,
I hoy llama gobierno honrado
Al que ayer llamó villano.

FUEGO EN GUERRILLA

TIENE SOBRADA RAZON

Ayer recibimos la siguiente carta:

«Santiago, 7 de julio de 1890.

«Señores Editores de *El Figaro*.

«Presente.

«Muy señor nuestro:

«No hace mucho tiempo dirijimos a Uds. unas cuantas líneas haciéndoles notar la conveniencia que habia en que no deshonraran las columnas de « su simpático periódico, ocupándose en ellas de « ciertos personajes despreciables, cuyos nombres « no merecen siquiera aparecer en letras de molde. « Uds. tuvieron la amabilidad de acoger favorablemente la insinuacion que nos permitimos formular, i desterraron de su publicacion los nombres de los mentecatos a quienes nos referíamos. « Pero hoy, señores, hemos visto con vivo sentimiento, que los últimos números de *El Figaro* se ocupan de un tipo mucho mas inmundo, si cabe, que aquellos; cuyo nombre solo provoca el mas « abierto desprecio i la mas merecida indignacion. « Es necesario que Uds. sepan, señores editores, — si es que lo ignoran, — quién es el personaje a que aludimos, i qué papel le ha correspondido llenar en la tierra.

« Juan Rafael Allende, chileno para deshonra nuestra, ha sido, i es talvez, el único individuo, « el único monstruo — este es el calificativo que « propiamente merece — que en nuestra patria ha

« desempeñado, con incansable constancia, la infame mision de corruptor, de difamador i de calumniador público.

« En el asqueroso pasquin *El Padre Padilla*, « ¡cuantas honras no ultrajó, cuántas memorias sagradas no emponzoñó, i cuántos nombres venerados e ilustres no envolvió con el lodo repugnante de su pluma!

« Con su pestilente obra *Nectar i Ambrosia* que « tuvo la villanía de entregar a la luz pública, cubierta por el pseudónimo, a fin de escaparse del encierro de una cárcel — ¡cuántas víctimas no ha hecho! ¡cuántos corazones inocentes no han encontrado su perdicion en esas criminales páginas.

« ¡Al nombre de ese bellaco es al que Uds. señores Editores, han dado cabida en las columnas de « su periódico! — Ello es muy triste: aunque no fuera mas que por respeto a sus lectores, Uds. debieron callarlo.

« Perdónenos, señores Editores, el pequeño reproche que envuelven estas líneas. El obedece, « como Uds. lo comprenderán sin duda, a un sano i levantado propósito.

« Sin mas, los saludan atentamente. — *Varios lectores.*»

Aceptando con reconocimiento las observaciones que contiene la carta trascrita, hacemos formal protesta de complacer a sus autores, desterrando en adelante, de estas columnas, el sucio nombre de Juan Rafael Allende.

UNA PREGUNTA

A UN CABALLERO DE HONOR

En dias pasados se daba ínfulas de caballero de mucho honor ante la Municipalidad, el *leader* gobiernista en esa corporacion, el anteayer clerical, ayer conservador demócrata i hoy gobiernista aristócrata, don José Rabón Bochinero.

— ¡Bien dicho! don José Rabón, esclamamos nosotros en cuanto oímos la arrogante afirmacion de Ud.; anteayer se separó Ud. de los clericales, porque eran unos pijes indignos de codearse con un caballero de honor como Ud.; ayer se separó Ud. de los conservadores demócratas, porque eran unos infelices descamisados que tenían la loca pretension de tener a Ud. por jefe i mentor; i hoy ha otorgado Ud. a los gobiernistas la singular honra de ser su jefe i su maestro.

En un caballero de tanto honor como su merced estimamos muy justificada tanta variedad de opiniones... Pero con toda humildad i llevados solo de una mera curiosidad, nos vamos a permitir hacer a Ud. una preguntita:

— ¿Cuándo paga Ud. a su colega don M. A. R. los mil pesos que este caballero le prestó i que actualmente le cobra judicialmente?

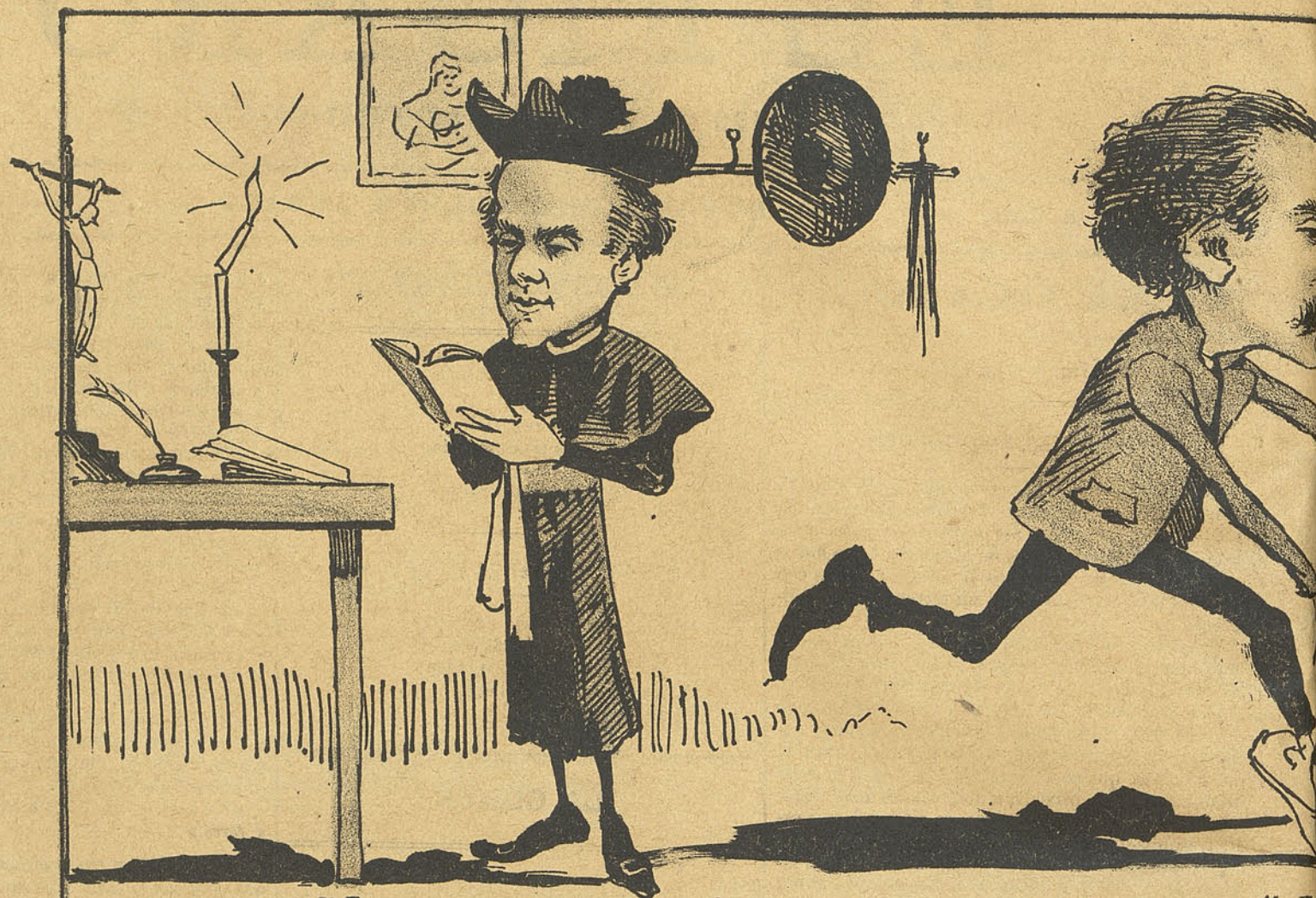
No rehuya Ud. las notificaciones, que eso no es propio de un caballero de honor i tan ilustre como Ud.

(Por mas pormenores dirijirse a la secretaria de don J. M. Guzman.)

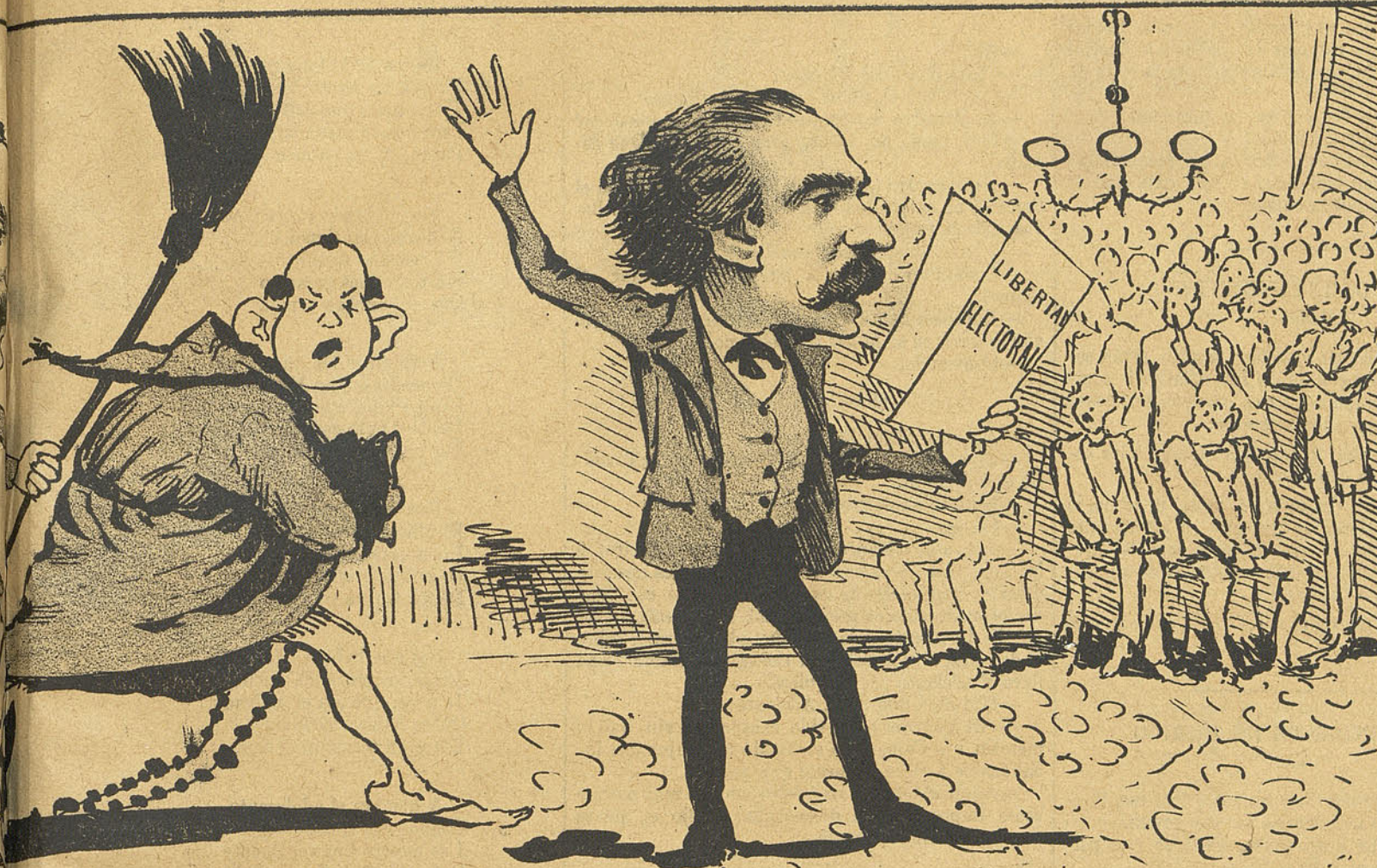
OTRA PREGUNTA

¿Por qué razon el jeneral Babosa, cedrón de las viejas i ortiga de los opositores, cuando antes arrendaba esa encendia solo una microscópica luz de gas i ahora que vive en una del Estado las enciende hasta en la cocina?

Merecerá nuestras mas sinceras i entusiastas felicitaciones el que resuelva este problema tan luminoso.

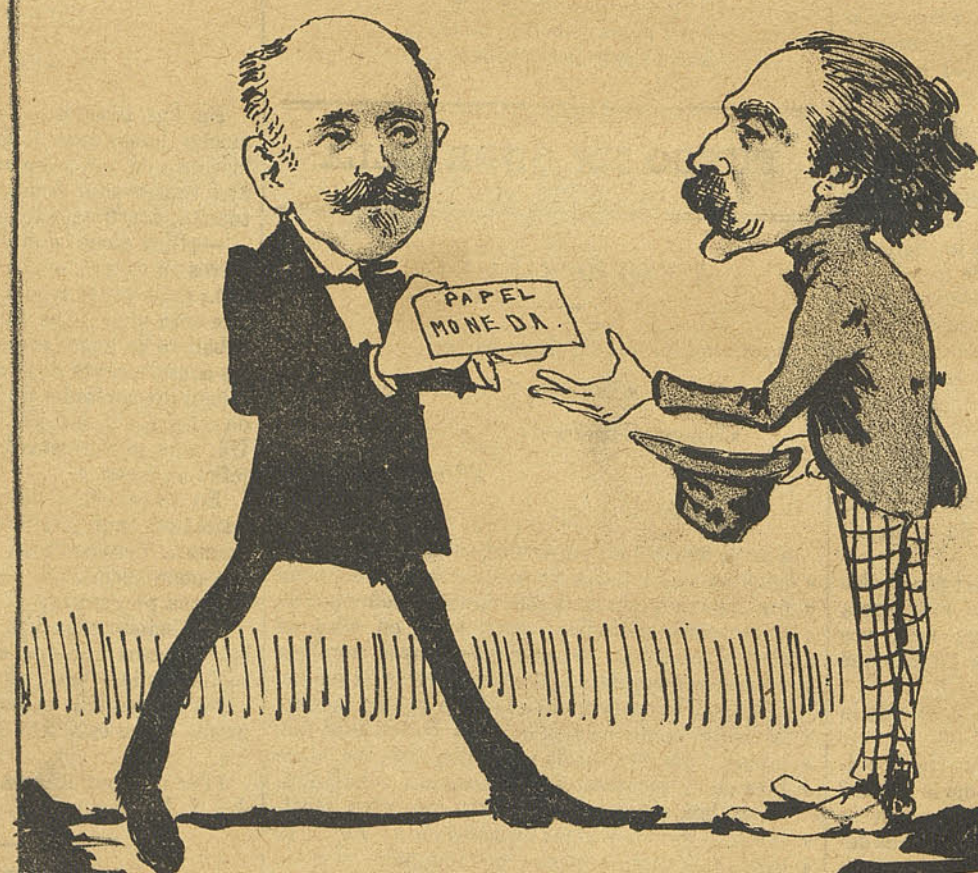


"Mis primeros años"

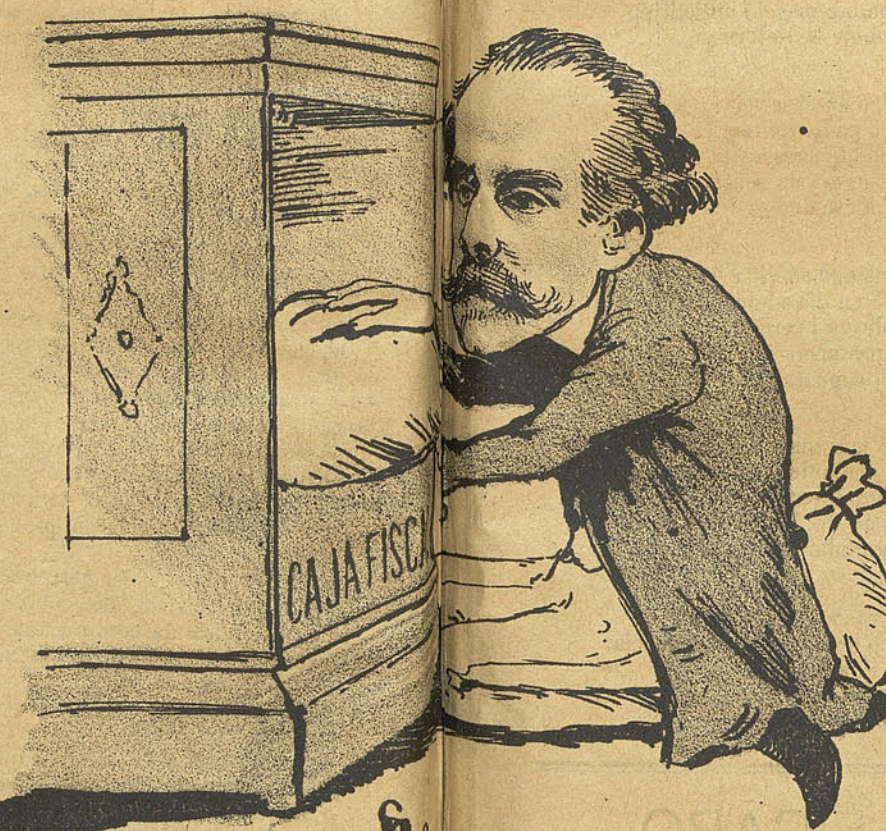


"Transformacion"

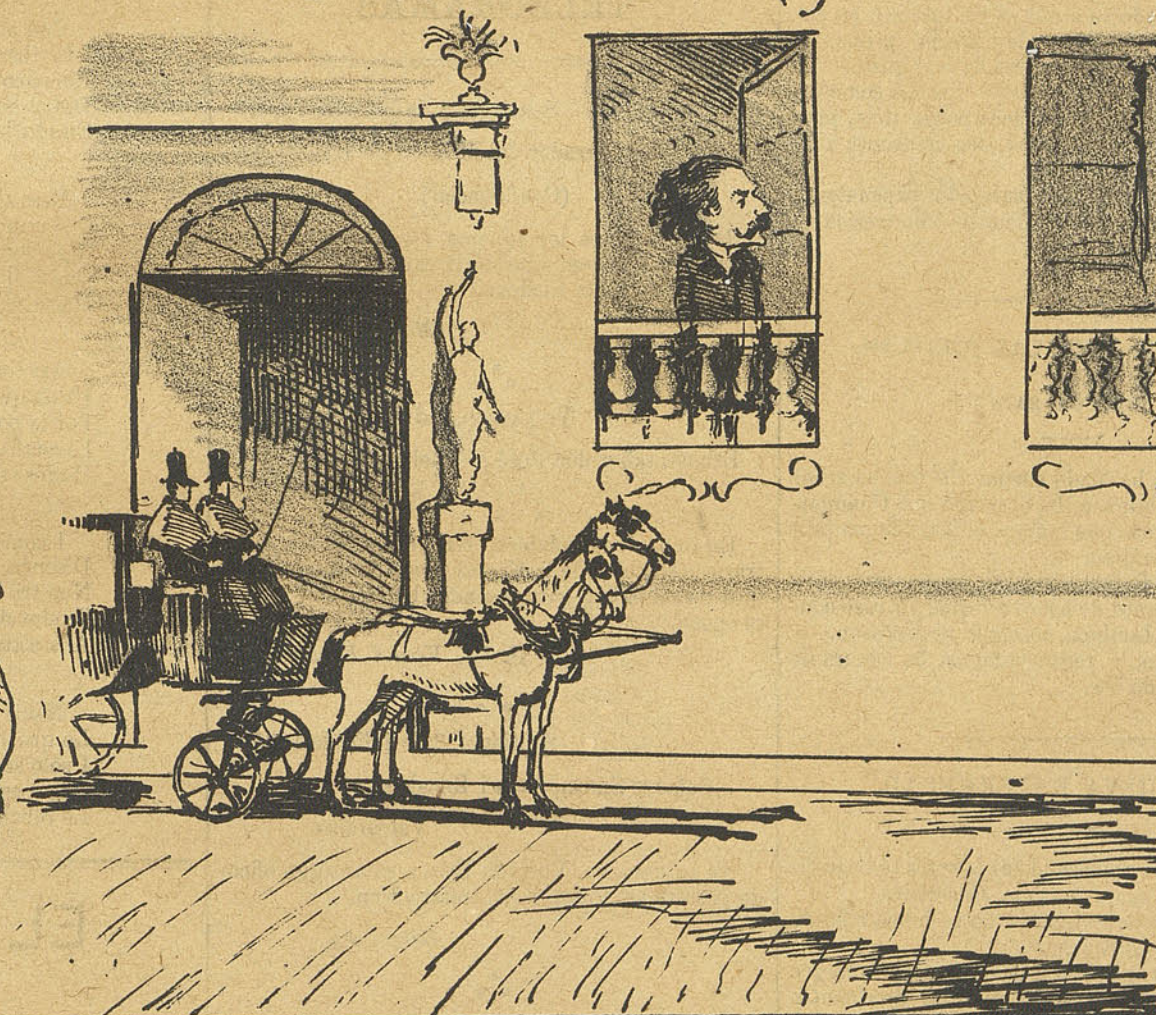
"En el Club de la Reforma"



"Antes de la Presidencia"



"En la Presidencia"



"Mi casa despues de la Presidencia"

¿CÓMO SE PREPARAN!

El lunes a las cuatro i media de la tarde fueron introducidos cuatro cañones de artillería al cuartel de la 1.ª Comisaría, que está situado en la calle de San Isidro.

¿Qué perseguirán los señores del gobierno!

¡Oh poder sublime del miedo!

Ya que quieren utilizar cañones, les recomendamos que los carguen mui bien: no sea cosa que se les salgan los tiros por la culata!

NUEVOS INTENDENTES

Se da como un hecho que mui pronto serán separados de sus puestos algunos Intendentes i nombrados, en su reemplazo, varios personajes, cuyos nombres ha dado ya a luz la prensa.

Nos permitimos hacer una advertencia a los señores candidatos en candelero:

Está en el ánimo de toda la jente honrada, la idea de que cualquiera persona que, en las actuales circunstancias, acepte un puesto de agente del Ejecutivo, se hace reo de un grave delito contra la seguridad i el honor de la patria.

No se estrañen pues que se les trate como lo merecen.

EL INTENDENTE DE CURICO

Las noticias que nos llegan de Curicó manifiestan que el místico mandatario de esa provincia, el refinado babieca Gregorio Cerda Ossa, se está permitiendo sacar los pies del plato.

Las diabluras administrativas tienen cierto interes, señor Cerdo, cuando son hechas con talento i malicia; pero cuando su autor es un imbécil, en cuyo cerebro no hai un ápice de materia prima, las diabluras pasan a ser estupideces de mal gusto.

Que no se repitan, señor Cerdo, hechos como los que ha denunciado la prensa, hace pocos dias, pues si tal sucede, nos veremos en el caso de decirle a V. cuántas son dos i dos.

Usted no es mas que un aventajado papanatas, i debe por lo tanto, quedarse calladito i no mezclarse en lo que no sabe.

¡DESPACITO POR LAS PIEDRAS,

SEÑOR DON RAFAEL!

La prensa sería ha dado cuenta de que el señor don José Rafael Balmaceda, hermano del Champudo, es quien subvenciona i dirige el podrido pasquin de palacio, *La Linterna*.

Pues bien, don Rafael, cuide V. de que esa publicación varíe un tanto de tono, porque, en caso contrario, subiremos tambien nosotros el diapason.

Por el momento, le recomendamos la lectura de nuestro editorial de hoi.

UNA NUEVA ENFERMEDAD.

Los hombres de gobierno i sus adeptos se encuentran atacados de una gravísima *Pitomanía*.

En los consejos de ministros no se habla sino de Pitt i de su sabia política.

En *La Nación* aparecen todas las noches largos artículos haciendo aparecer al favorito Sanfuentes como un segundo Pitt.

Cada uno de los ministros del despacho tiene a la cabecera de su cama un ejemplar de la obra titulada: «Guillermo Pitt y sus reformas.»

I si a esto se agrega que el Champudo i sus secretarios sueñan continuamente con la memorable «Batalla de los Pitos», hai que convenir en que la *Pitomanía* que los aqueja reviste caracteres alarmantes.

POR TELÉFONO

—Aló.

—¿Está don José Bunster?

—Habla con él, señor. ¿Quién me llama?

—El Ministro Sanfuentes. ¿Cómo está don José?

—Mui bien, mi señor, para servirlo. ¿Que deseaba?

—Es necesario que usted tome la palabra en el Senado; no es posible que Encina i Castillo se lleven toda la carga.

—I ¿qué quiere usted que diga?

—Cualquiera cosa; la cuestion es matar el tiempo.

—Entónces voi a hacer un discursito corto i lo que lo termine se lo leo por teléfono.

—Convenido.

(Pasa una hora).

—Aló, aló. ¿Don Enrique?

—Qué me dice, don José. Vamos a ver. ¿Terminó el discursito.

—En este momento. Se lo voi a leer.

—Le oigo.

—Dice así: «He pedido la palabra para decir que la Compañía Constructora de Ferrocarriles necesita grandes cantidades de durmientes i que conviene dar el monopolio de ese material a una sola persona. El durmiente es la base de todo progreso: sobre él descansa el riel, sobre el riel la locomotora i ésta lleva el adelanto por do quiera.»

—Mui bien don José. Adelante!

—«El Ministerio ha sido censurado, sin que lo merezca i la Cámara ha cometido una injusticia in calificable.» ¿Qué le parece esta parte?

—Admirable! don José—No me lea mas porque temo impresionarme demasiado. Confío en que se conducirá brillantemente.

TELEGRAMAS

Santiago, 7 de julio de 1890.

Al Administrador del Mineral de Huantajaya.

(Confidencial)

Reuna a todos los mineros i animelos para que se vayan a Iquique a pedir la cabeza de los miembros del Congreso Nacional.

Mackenna.

Valparaiso, 7 de julio de 1890.

Excmo. señor don José Manuel Balmaceda.

Santiago.

Estamos inconsolables, Excelencia, con la arbitraria resolucion de la Excmo Corte Suprema. Estamos resueltos a pegarnos sendos balazos si V. E. no se opone.

Smith, Vera i Elizalde.

Santiago, 8 de julio de 1890.

Señores Smith, Vera i Elizalde.

Valparaiso.

No se suiciden. Vuelvan Uds. a su antiguo oficio de garroteros. Cotapos los tratará bien.

Balmaceda.

Santiago, 8 de julio de 1890.

Ministro Chileno.

Madrid.

Consígame, sin demora, i envíemelos por primer vapor, los pergaminos que se refieran a mis abuelos.

Balmaceda.

LA CARICATURA

De *mocho* lo tomaremos,
Porque un punte mas allá,
Tiene cosas que sabemos,
Pero que es justo callemos
Porque al fin pasaron ya.....

Fué de *mocho* el champudito
Educando sin igual,
Un celestial tortolito,
Sin tener mas pecadito
Que el pecadito venial.

Esto dicen los que vieron
De *mocho* a José Manuel,
I que siempre lo tuvieron
Desde que lo conocieron,
Por un ejemplar doncel.

Pero es el caso que un dia
El niño se trasformó,
I convertido en arpía
De concluir con la cria
De los frailes prometió.

Los que habian admirado
Antes, su profunda uncion,
Juraban que era el malvado
Quien habia ejecutado
Esa gran transformacion.

A hombre el adolescente
Cuando era tiempo llegó
I se mostró tan vehemente
Que se fijó en él la jente
Cuando en público lo vió.

Con acento convencido
I la libertad por norma,
Enérgico i decidido
Dió el hombre mas de un ladrido
En el Club de la Reforma.

Pero algo en él se veía
Que nunca pudo ocultar:
Algo como hipocresía
Que al decir lo que sentía
Hacia al punto dudar.

Así continuó su vida
Hasta que un dia agobiado
Por la pobreza i perdida
La confianza apetecida,
Hallóse desamparado.

I como mas que un letrado
Discurre enalquier hambriento,
Nuestro hombre afortunado
Se sintió un dia llevado
A la altura, mui contento.

Nadie ya en el país ignora
Lo que ha hecho en la presidencia.
I solo se espera ahora
Que a esta sierpe chupadora
Le rebanen la existencia.

EL FIGARO

SALE A LUZ LOS MIÉRCOLES I SÁBADO

Suscripciones en provincias: UN PESO por trimestre.

Ordenes: SS. EE. de *El Figaro*, Bandera, 41,

Imp. Bandera 41